

Los requisitos de los ancianos

Lectura bíblica: 1 Ti. 3:1-7

Día 1

I. Los requisitos de un anciano según 1 Timoteo 3:1-7 son en realidad una revelación de lo que el Cristo que mora en nosotros como la vida de resurrección puede hacer en nosotros (cfr. 1:4, 16; 3:16; 6:12, 19):

- A. Esto es semejante a la constitución del reino que vemos en Mateo 5—7, la cual no sólo nos muestra lo que el reino exige, sino que también es una prueba y un testimonio de todo lo que la vida de resurrección puede hacer en nosotros.
- B. Al igual que los requisitos de un anciano, los requisitos del reino de los cielos son la exigencia más elevada, y la vida divina del Padre, la vida de resurrección, es el suministro más elevado capaz de cumplir dicha exigencia; esta exigencia abre nuestro ser interior, mostrándonos que podemos llegar a este nivel tan alto y tener un vivir tan elevado (Mt. 5:48).
- C. Nuestra carne, nuestro viejo hombre y nuestra vida natural fueron crucificados, y ahora es Cristo quien vive en nosotros; debemos cooperar con Él al tener un deseo y estar dispuestos, y al orar mucho (Gá. 2:20; Fil. 2:13).

Día 2

II. “Palabra fiel: Si alguno aspira al cargo de vigilar, buena obra desea” (1 Ti. 3:1):

- A. Uno que vigila en una iglesia local es un anciano; *anciano* denota una persona de madurez, y *el que vigila* denota la función de un anciano (Hch. 20:17, 28):
 - 1. Ser un anciano no requiere de alguna capacidad o don, sino que depende de la vida, es decir, de lo que somos (He. 13:7).
 - 2. Ser un anciano está relacionado con nuestro carácter, nuestro modo de ser, nuestra conducta y con todo nuestro ser.
 - 3. Tener la aspiración a ser uno que vigila, un anciano, con un motivo puro es diferente de tener una ambición con un motivo impuro.

Día 3

- B. Los ancianos deben ejercitar su espíritu a fin de ser uno con el Señor al velar por las almas de los santos (v. 17); nuestro Señor, como el Pastor y Guardián de nuestras almas, nos pastorea al cuidar del bienestar de nuestro ser interior y al velar por la condición de nuestra verdadera persona (1 P. 2:25).
- III. “Es, pues, necesario que el que vigila sea irreprochable, marido de una sola mujer, moderado, sensato, decoroso, hospitalario, apto para enseñar” (1 Ti. 3:2):**
- A. Ser irreprochable no denota ser perfecto y sin mancha a los ojos de Dios, sino estar en una condición irreprochable a los ojos del hombre.
 - B. Ser marido de una sola mujer implica la restricción de la carne, lo cual es un requisito primordial para un anciano; esto guarda a un anciano en una vida matrimonial simple y pura, libre del enredo que viene de un matrimonio complicado y confuso.
 - C. La palabra *moderado* denota “templado, sin irse a los extremos, equilibrado y con dominio propio”.
 - D. Ser sensato no sólo significa ser perspicaz, sino también cuidadoso en el entendimiento de los asuntos; ser sensato significa pensar con claridad y tener un discernimiento puro y claro (cfr. Ef. 4:23):
 - 1. A fin de recibir luz de la Palabra de Dios, nuestra mente debe ser pura, limpia y recta, sin pensar de forma peculiar.
 - 2. A fin de ser uno que vigila en una iglesia local, un hermano requiere tener una mente así, para entender de manera acertada la situación de la iglesia y de los santos en particular.
 - 3. La manera de pensar de los que vigilan debe ser práctica, basada en la realidad, pura, limpia y recta, debido a que ellos son responsables por mantener fuera de la iglesia toda cosa extraña, contaminada y perjudicial (Hch. 20:28).
 - E. Ser decoroso significa ser circunspecto, comportarse de una manera que siempre es apropiada para la situación:
 - 1. Esto significa que los que llevan la delantera

Día 4

- laboran juntamente con Dios por medio de una vida (no por medio de ningún don) que todo lo provee y que es madura en todo aspecto.
2. Esta vida es capaz de adaptarse a todas las situaciones, es decir, capaz de soportar cualquier trato, de aceptar cualquier entorno, de laborar en cualquier condición y de aprovechar cualquier oportunidad, a fin de llevar a cabo el ministerio de los que llevan la delantera, el ministerio de la reconciliación (2 Co. 5:18—6:1).
- F. Ser hospitalario requiere amor, solicitud por otros y perseverancia:
1. Los ancianos deben entender que la mayoría de los cristianos son débiles, es decir, débiles en su alma y aun en su espíritu; por lo tanto, los ancianos deben escuchar las historias de los santos a fin de ayudarlos a hallar reposo.
 2. Así como un médico de guardia debe estar disponible para proveer atención médica en cualquier momento, un anciano debe estar siempre disponible para ayudar a los santos.
 3. Ser hospitalario no tiene que ver con cierta capacidad, sino con el hecho de estar dispuesto a dar hospitalidad e incluso a ser perturbado, incomodado y agotarse a fin de cuidar de otros (cfr. Sal. 51:12).
 4. En una iglesia local, además de aquellos que andan desordenadamente y necesitan amonestación, se encuentran algunos que son de poco ánimo y necesitan consolación, y algunos que son débiles y necesitan ser sostenidos; todos los miembros, de alguna manera, pueden causar problemas y necesitan que nosotros seamos longánimes para con ellos (1 Ts. 5:14).
- G. Un anciano debe ser apto para enseñar; la palabra *apto* significa “que tiene tendencia, que está inclinado, propenso”:
1. Enseñar aquí es similar a la enseñanza que los padres imparten a sus hijos.
 2. Un anciano debe ser apto para proporcionar esta

Día 5

clase de enseñanza de hogar a los miembros de una iglesia local.

3. El don o capacidad de un anciano para enseñar es algo secundario; lo más importante es que él esté preocupado por el que los santos aprendan las verdades, y él mismo debe desarrollar la buena disposición y la costumbre de enseñar a los santos.

IV. “No dado al vino; no pendenciero, sino apacible; no contencioso; no amador del dinero” (1 Ti. 3:3):

- A. Es muy difícil para las personas ejercer dominio propio una vez que han estado bebiendo; por lo tanto, a fin de controlarnos a nosotros mismos, lo mejor es no beber en absoluto.
- B. No ser pendenciero significa que un anciano refrene su temperamento.
- C. Ser apacible significa que un anciano es transigente, accesible, templado, razonable y considerado al tratar a otros, sin rigidez (cfr. Fil. 4:5).
- D. No ser contencioso significa que un anciano no debe ser disputador, sino calmado.
- E. Un anciano tampoco debe ser amador del dinero; el dinero es una prueba para todos los hombres, y un anciano debe ser puro en los asuntos relacionados con el dinero, y con mayor razón sabiendo que los fondos de la iglesia están bajo la administración de los ancianos (Hch. 11:30; cfr. Jn. 12:4-6; 2 R. 5:14-27).

V. “Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda dignidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)” (1 Ti. 3:4-5):

- A. El liderazgo de un padre en su familia no debe basarse en el gobierno que él ejerce con su autoridad, sino en el modelo de su vida diaria.
- B. El principio establecido por Dios es que un padre debe llevar una vida que sirva de modelo, de ejemplo, a sus hijos; sin embargo, debemos entender que

lo que nuestros hijos lleguen a ser en última instancia depende de la misericordia del Señor.

- C. Por lo tanto, debemos cumplir con nuestro deber de llevar una vida apropiada que sea un ejemplo para nuestros hijos, pero no debemos desanimarnos ni tampoco enorgullecernos de lo que nuestros hijos lleguen a ser; Jacob y Esaú fueron gemelos, pero Romanos 9:10-13 nos muestra que el destino de ellos dependía de la elección de Dios.
- D. La mejor manera de ser un padre —y la más apropiada— consiste en vivir como un ejemplo para nuestros hijos y orar pidiéndole al Señor que tenga misericordia.
- E. Si nuestro vivir establece un estándar apropiado, no seremos responsables si nuestros hijos se comportan indebidamente; sin embargo, si nuestro vivir no es un modelo, el mal comportamiento de nuestros hijos será nuestra responsabilidad.
- F. A fin de ser un buen ejemplo, debemos amar al Señor y Su Palabra, tomar medidas con respecto a nuestros pecados, aborrecer el yo y aprender las lecciones de la cruz; esto será de ejemplo no sólo para nuestros hijos, sino también para todos los santos.
- G. Debemos rechazar el concepto de que los ancianos “manejan” la iglesia; aun el Señor Jesús tomó el camino de establecer un ejemplo que nosotros pudiéramos seguir (Jn. 13:15; Mt. 11:29; 1 Co. 11:1; 1 P. 2:21).

VI. “No un recién convertido, no sea que, cegado por el orgullo, caiga en la condenación del diablo” (1 Ti. 3:6):

- A. La palabra griega traducida “cegado” literalmente significa “nublado con humo”; aquí el orgullo se compara con el humo que nubla la mente, cegándola y embotándola por una exagerada autoestima.
- B. El orgullo nos enceguece, y si un anciano se vuelve orgulloso, sufrirá el mismo juicio que el diablo, quien se enorgulleció de su alta posición (Ez. 28:13-19; Is. 14:12-15; Jud. 9).
- C. Aquellos que llevan la delantera en las iglesias

Día 6

deben estar con temor y temblor; orando para que el Señor los guarde de cualquier clase de orgullo.

VII. “También es necesario que tenga buen testimonio ante los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo” (1 Ti. 3:7):

- A. Tener un buen testimonio es tener un andar y vivir que resultan de vivir a Cristo y de expresarle, los cuales son apreciados y alabados por otros.
- B. Un anciano debe ser recto consigo mismo, con su familia, con la iglesia y con los de afuera, es decir, con la sociedad; y según el contexto, un anciano debe ser recto en cuanto a intención, motivo, carácter, actitud, palabra y hechos.
- C. Si el anciano cae en la condenación sufrida por el diablo, se debe al orgullo del anciano mismo; si cae en el lazo del diablo, se debe a las críticas de los de afuera; un anciano debe estar alerta para no ser orgulloso, por un lado, y por otro, para ser irreprensible a fin de evitar enredarse con el diablo.
- D. Los ancianos deben orar diciendo: “Señor, librame de cualquier tentación, y guárdame del maligno y de cosas malignas”; las palabras de Pablo revelan que con respecto al ancianato se libra una batalla porque el diablo busca arruinar a todo anciano.

Alimento matutino

Mt. Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre 5:48 celestial es perfecto.

1 Ti. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida 6:12 eterna, a la cual fuiste llamado, habiendo hecho la buena confesión delante de muchos testigos.

Los requisitos de los ancianos no se mencionan en la Biblia sino hasta la época de Pablo, cuando éste había llegado a una etapa más avanzada en su ministerio [1 Ti. 3:1-7; Tit. 1:5-9] ... Debemos considerar por qué Pablo no escribió acerca de los requisitos de los ancianos antes de este periodo. Hechos 14:23 nos dice que Pablo en su primer viaje nombró ancianos en las iglesias locales, poco después que éstas fueran levantadas mediante su ministerio. Este relato es breve y no dice nada acerca de los requisitos de los ancianos. No fue sino hasta más tarde que él dio una descripción detallada de los requisitos de los ancianos. Pedro también escribió acerca de los ancianos en una etapa avanzada de su ministerio (1 P. 5:1-4). Tanto los escritos de Pablo como los de Pedro en cuanto al ancianato ciertamente se basaban en sus experiencias y observaciones a través de los años. Ellos aprendieron de las situaciones que vieron y experimentaron. Debido a todo lo que ellos habían visto, se dieron cuenta de cuáles debían ser los requisitos de los ancianos. Estos requisitos tan específicos sólo pudieron ser identificados después de un buen tiempo de experiencia y observación. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 37-38)

Lectura para hoy

El dominio propio que se le exige a uno que vigila [1 Ti. 3:1-3] está totalmente relacionado con la vida. Como ancianos que somos, debemos llevar una vida que haya sido aniquilada por la cruz de Cristo a fin de que el poder de la resurrección pueda capacitarnos para ejercitar dicho dominio propio. No debemos decir que nadie puede cumplir tales requisitos. Si fuese así, el apóstol Pablo no habría escrito al respecto ni esto habría sido incluido en la Biblia. Estos requisitos no son una especie de ley o mandamiento; más bien, nos muestran lo que el Señor puede hacer en nosotros. Esto es semejante a la constitución del reino que vemos

en Mateo 5—7, la cual no sólo nos muestra lo que el reino exige, sino que también es una prueba y un testimonio de todo lo que la vida de resurrección puede hacer en nosotros.

No debemos separar 1 Timoteo 3:1-7 del resto de la epístola, la cual revela la vida eterna, la economía de Dios, la cual es la impartición de Sí mismo, y la manifestación de Dios en la carne (6:12, 19; 1:4; 3:16). Por lo tanto, 1 Timoteo 3:1-7 es en realidad una revelación de todo lo que la vida de resurrección del Cristo que mora en nosotros puede hacer en nosotros. Por nosotros mismos no podemos cumplir estos requisitos, pero el Cristo que mora en nosotros ciertamente puede cumplirlos. Sin embargo, debemos estar dispuestos a cooperar con Él. Nuestra carne, nuestro viejo hombre y nuestra vida natural fueron crucificados, y ahora es Cristo quien vive en nosotros (Gá. 2:20). Debemos cooperar con Él al tener un deseo y estar dispuestos, y al orar mucho. Si esperamos en el Señor, Él producirá todas estas cosas en nosotros. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 47-48)

Al final de Mateo 5 el Señor Jesús dijo: “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto” (v. 48) ... Nacimos de Él y somos Sus hijos. Debido a que somos Sus hijos y poseemos Su vida y Su naturaleza, no es necesario que lo imitemos ni lo copiamos. Mientras crezcamos en Su vida, seremos igual a Él. Así que, todos los requisitos de la ley del reino celestial revelan cuánto la vida y la naturaleza divinas pueden hacer por nosotros. Lo único que nos hace falta es ser expuestos para que perdamos toda esperanza en nosotros mismos ... Es imprescindible que entendamos este asunto, porque es totalmente diferente de nuestro concepto natural.

Si usted quiere tener esta experiencia, necesita una visión de lo inútil que es su vida natural. Después de que su vida natural haya sido escudriñada y expuesta, se dará cuenta de que usted es un caso sin esperanza, que no debe confiar en ella y que usted tiene que volverse a la vida y naturaleza divinas del Padre, las cuales están en usted. Vuelva a la vida del Padre, quédese con la vida del Padre y viva por la vida del Padre. Puede volverse fácilmente a la vida del Padre, porque ahora mismo está en su espíritu. Simplemente ande según su espíritu, y todos los justos requisitos de la ley serán cumplidos en usted. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 253-254)

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensajes 19-20

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Palabra fiel: Si alguno aspira al cargo de vigilar, 3:1 buena obra desea.

He. Obedeced a vuestros guías, y sujetaos a ellos; porque 13:17 ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con gozo, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.

En 1 Timoteo 3:1 ... Pablo empieza este versículo usando la expresión: “Palabra fiel”. Esta expresión indica que lo que él está por decir es muy importante.

En el versículo 1 Pablo habla del cargo de vigilar, y en el versículo 2, de los que vigilan. [La palabra griega traducida “el cargo de vigilar” que se compone de *epí* (sobre) y *skopé* (vigilar) e indica la función del que vigila] ... Uno que vigila en una iglesia local es un anciano (Hch. 20:17, 28). Las dos expresiones se refieren a la misma persona: *anciano* denota una persona de madurez; y *el que vigila*, denota la función de un anciano. Fue Ignacio en el segundo siglo quien enseñó que uno que vigila, un obispo, tiene una posición más alta que un anciano. De esta enseñanza errónea vino la jerarquía de obispos, arzobispos, cardenales y el papa. Esta enseñanza también es la fuente del sistema episcopal de gobierno eclesiástico. La jerarquía y el sistema mismo son abominables a los ojos de Dios.

En el versículo 1 Pablo nos dice que si alguno aspira al cargo de vigilar, buena obra desea. Tener una aspiración con un motivo puro es diferente de tener una ambición con un motivo impuro. El Señor desea que muchos hermanos tengan la aspiración de la que se habla aquí. Por causa del recobro del Señor y la edificación de las iglesias locales, se necesitan personas apropiadas que puedan tomar la delantera. Por consiguiente, aspirar al cargo de vigilar no sólo es digno de aprobación, sino que además es digno de admiración. Por una parte, condenamos la ambición; por otra, valoramos el hecho de que muchos hermanos aspiren al cargo de vigilar. Un hermano que tenga dicha aspiración ciertamente buena obra desea. (*Estudio-vida de 1 Timoteo*, págs. 41-42)

Lectura para hoy

“Si alguno aspira al cargo de vigilar, buena obra desea” [1 Ti. 3:1]. Aspirar a algo no significa ser ambicioso. Un hombre puede

aspirar a ser un buen padre, pero eso no significa que sea ambicioso. La iglesia necesita de muchos hermanos que aspiren al cargo de vigilar. No todos los hermanos que tengan esta aspiración llegarán a ser ancianos, pero ciertamente el futuro de la iglesia será maravilloso.

Los ancianos deben hablar a los hermanos en sus localidades para despertar su aspiración a ser ancianos. Si un anciano teme que otros tengan esta aspiración, eso tal vez indique que hace lo posible por retener su propio reino. Si no queremos tener nuestro propio reino, despertaremos en otros la aspiración a ser ancianos. Nosotros quisiéramos que muchos de la generación más joven aspiren a ser ancianos. Esta aspiración es muy positiva, pero, por otra parte, condenamos la ambición. Tener la ambición de ser un gran líder es algo diabólico (cfr. Is. 14:12-15).

La ambición y la rivalidad deben ser condenadas; no obstante, debemos despertar en los santos una aspiración santa por los intereses del Señor y la propagación de la iglesia. Debido a que deseamos que las iglesias se propaguen, y debido a que cada iglesia necesita ancianos, muchos hermanos jóvenes deben orar, diciendo: “Señor, si es Tu voluntad, me gustaría ser uno de los ancianos para cuidar de Tu testimonio en una localidad”. Esto no es ambición. Si las circunstancias nunca permiten a un hermano ser anciano, él no debe sentirse desilusionado. No debe haber ambición ni rivalidad, pero sí una aspiración apropiada y santa. (*Basic Principles concerning the Eldership*, pág. 40)

En 1 Pedro 2:25 Pedro ... [dice:] “Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas”. Cristo vino a ser nuestro Redentor al morir en el madero. Ahora Él es el Pastor y Guardián de nuestras almas en la vida de resurrección que está en nosotros. Por lo tanto, puede guiarnos y proveernos vida para que sigamos Sus pisadas según el modelo presentado por Sus sufrimientos (v. 21) ... Nuestra alma es nuestro ser interno, nuestra verdadera persona. Nuestro Señor, como Pastor y Guardián de nuestras almas, nos pastorea al cuidar del bienestar de nuestro ser interno y al velar por la condición de nuestra verdadera persona. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, pág. 203)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Timoteo, mensaje 5; *Basic Principles concerning the Eldership*, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. 3:2 Es, pues, necesario que el que vigila sea irrepreensible, marido de una sola mujer, moderado, sensato, decoroso, hospitalario, apto para enseñar.

Hch. 20:28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.

Ef. 4:23 Y os renovéis en el espíritu de vuestra mente.

En 1 Timoteo 3:2 ... el primer requisito que Pablo menciona es ser irrepreensible. Esto no denota ser perfecto a los ojos de Dios, sino estar en una condición irreprochable a los ojos de los hombres. Uno que vigila debe ser alguien con buena reputación. No debe dar lugar a que otros hablen mal de él.

El que vigila debe ser marido de una sola mujer. Esto implica restringir la carne, lo cual es un requisito primordial para un anciano. Esto lo guarda en una vida matrimonial simple y pura, libre del enredo que viene de un matrimonio complicado y confuso.

El que vigila debe ser moderado. Moderado aquí significa tener dominio propio, templanza.

Ser sensato no sólo significa ser perspicaz, sino también cuidadoso con respecto a su entendimiento de los asuntos. En 1 y 2 Timoteo y Tito, Pablo usa en más de una ocasión las palabras *sensato* y *cordura*. Todos los santos que están en la vida de iglesia deben ser sensatos. Todos deben tener la virtud de ser sensatos. (*Estudio-vida de 1 Timoteo*, págs. 42-43)

Lectura para hoy

Si tenemos esta virtud cristiana, tendremos gran discernimiento y perspicacia. Sin embargo, guardaremos silencio y no seremos muy locuaces. Una persona locuaz no es una persona sensata. Alguien que es sensato tiene un entendimiento agudo de las cosas, y al mismo tiempo piensa lo que va a decir.

Al tener comunión como cristianos, es muy importante que entendamos a los demás. Si alguien viene a tener comunión con usted, usted no debe hablar mucho. En vez de ello, escuche mientras la otra persona habla. Lamentablemente, son muchos los

que tienen el hábito de interrumpir a la otra persona y de hablar antes de tiempo. Si queremos tener una comunión apropiada con los demás, debemos estar calmados en nuestro interior, como las aguas tranquilas de un lago. Hablar sin restricción alguna, agita el agua y hace que se enturbie.

Los ancianos deben tomar la iniciativa en todos los aspectos positivos de la vida de iglesia. Deben ser los primeros en orar y en exhibir la virtud de ser sensatos. Si un hermano es capaz de permanecer callado por quince minutos mientras alguien tiene comunión con él, ha cumplido con este requisito necesario para ser anciano ... Hablar sin restricción alguna descalifica a un hermano para ser anciano. Un anciano idóneo es una persona que no habla mucho, es calmada y posee un entendimiento agudo y gran discernimiento.

La palabra griega traducida “decoroso” en 1 Timoteo 3:2 significa también moderado. Ser moderado o decoroso significa tener una conducta que es siempre acorde con la ocasión; significa no ser ni muy rápido ni muy lento, ni muy osado ni muy tímido. Una persona decorosa siempre hace lo que es más apropiado para el momento; habla cuando tiene que hablar y calla cuando tiene que callar. También se ríe cuando es apropiado reírse.

Este requisito muestra cuán difícil es ser anciano. No exageraríamos al decir que ser anciano es la tarea más difícil que existe en la tierra. ¡Cuán difícil es cumplir nada más este requisito de ser decoroso o moderado! Un anciano debe ser decoroso aun en la manera en que usa el teléfono. Por un lado, no debe hablar demasiado; por otro, si su conversación es demasiado breve, podría ofender a la otra persona.

Dado que los requisitos para ser anciano son tantos y tan difíciles de cumplir, ciertamente sería vano que alguien ambicionara ser anciano. Los que tienen esta ambición sencillamente ignoran lo difícil que es ser anciano. Si un hermano no tiene una aspiración genuina ni un motivo puro por el recobro del Señor, no debiera desear ser anciano. Debiera más bien buscar satisfacer su ambición fuera de la iglesia, y no procurar el cargo de anciano. La iglesia no es el lugar apropiado para que un hermano satisfaga su ambición. (*Estudio-vida de 1 Timoteo*, págs. 43-44)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Timoteo, mensaje 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Contribuyendo para las necesidades de los santos; 12:13 prontos a ejercer la hospitalidad.

1 Ts. También os exhortamos, hermanos, a que amonestéis 5:14 a los que andan desordenadamente, a que consoléis a los pusilánimes, a que sostengáis a los débiles, a que seáis longánimes para con todos.

2 Ti. Porque el esclavo del Señor no debe ser contencioso, 2:24 sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido.

Otro requisito que debe cumplir uno que vigila es ser hospitalario [1 Ti.3:2]. Para dar hospitalidad se requiere amor, solicitud por otros y perseverancia. Todas estas virtudes son necesarias si alguien ha de ser apto para ser anciano.

Nada nos trae más incomodidades que dar hospitalidad. Dar hospitalidad demuestra si un anciano reúne todos los requisitos. En principio, dar hospitalidad es dar sin recibir, es sufrir sin recibir nada a cambio. Implica sacrificarse con gozo, sin recibir ninguna recompensa. Un anciano debe tener un corazón y un espíritu dispuesto a dar hospitalidad. (*Estudio-vida de 1 Timoteo*, pág. 45)

Lectura para hoy

[Un anciano debe ser] hospitalario [1 Ti. 3:2]. Los ancianos deben entender que a fin de servir a los santos como los que vigilan y como pastores tienen que dar mucho de su tiempo porque la vida humana está llena de situaciones tormentosas ... Tal vez a un anciano no le parezca muy importante la historia que un hermano le cuenta, pero para ese hermano esto puede ser su cuerda de salvamento porque él considera que aparte del Señor no hay nadie más con quien pueda hablar. Muchos santos se sienten así. Tenemos que entender que la vida humana es como un mar tempestuoso; hay mucha turbación y poco reposo.

Asimismo los ancianos deben entender que los cristianos en su mayoría son débiles, es decir, débiles en su alma y más aún en su espíritu. Por lo tanto, los ancianos deben ayudarlos a hallar reposo ... Tal vez no podamos resolver sus problemas, pero podemos darles reposo porque ellos confían en nosotros y nos respetan como ancianos. Los santos hallan reposo contándoles a los ancianos las cosas que no pueden contarles a otros. Esto es algo dispuesto por Dios en Su soberanía ... Debemos estar dispuestos a darles a los santos el tiempo suficiente para que nos cuenten toda su historia.

Más aún, ... un anciano siempre debe estar disponible para ayudar a los santos. Esto forma parte de lo que es ser hospitalario.

Ser hospitalario, lo cual es un trabajo que nunca se acaba, no depende de nuestra capacidad, sino de nuestra disposición ... Un anciano quizás no logre conmover el corazón de un hermano dando varios mensajes, pero al darle su tiempo y esfuerzo, con su amor conmoverá su corazón. Ser hospitalario es estar dispuesto a dar y a ser perturbado e incomodado y a agotarse a fin de cuidar de otros. Independientemente de cuál sea nuestro conocimiento o capacidad, debemos tener la disposición. Ésta es la prueba más grande.

El siguiente requisito de los ancianos es ser “apto para enseñar” (v. 2). La palabra *apto* significa “que tiene tendencia, que está inclinado, propenso”. El que vigila debe ser apto para enseñar; no obstante, el énfasis aquí radica en el hecho de estar dispuesto a enseñar. Esta clase de enseñanza no es semejante a la que brindan los maestros en la escuela, sino a la que dan los padres ... Los maestros enseñan a sus estudiantes en las escuelas porque ése es su trabajo, pero la enseñanza que los padres brindan a sus hijos en casa debe ser una costumbre que forma parte de su vivir ... No sólo debemos amar a nuestros hijos, sino también tener la costumbre de enseñarles e instruirlos. No simplemente debemos mandar a nuestros hijos a que hagan sus tareas, sino también ofrecerles nuestra ayuda. Eso es lo que significa ser apto para enseñar. Los ancianos deben tener el hábito y la disposición para enseñar a los santos. El don o capacidad de un anciano para enseñar es algo secundario; lo más importante es que él esté preocupado por el aprendizaje de los santos y que desarrolle la buena disposición y la costumbre de enseñar a los santos.

Ser aptos para enseñar es otra prueba de cuán genuina es nuestra preocupación por la iglesia y por los santos. También es una prueba de cuánta paciencia tenemos. Aun si un anciano tiene una gran capacidad, también necesita ser paciente a fin de enseñar apropiadamente a los santos. No es suficiente dar mensajes; pues, además de esto, debemos estar dispuestos a sentarnos con un hermano por varias horas para ayudarlo a ver algún aspecto crucial de la verdad. Aunque esto nos agotará y nos pondrá a prueba, no debe ser algo que simplemente toleramos, sino algo a lo cual tenemos inclinación. Muchos santos en la iglesia necesitan una ayuda personalizada para aprender las verdades. Por lo tanto, el apóstol Pablo, al usar la frase *apto para enseñar*, daba a entender que el que vigila debe tener el interés, la disposición y la costumbre de enseñar. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 43-46)

Lectura adicional: Basic Principles concerning the Eldership, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. No dado al vino; no pendenciero, sino apacible; no 3:3-5 contencioso; no amador del dinero; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda dignidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?).

El primer requisito mencionado en 1 Timoteo 3:3 es “no dado al vino”. Al igual que el hecho de ser “moderado” y “sensato”, este asunto está relacionado con el dominio propio ... Es muy difícil para las personas ejercer dominio propio una vez que han empezado a beber ... Al respecto, debemos ejercer dominio propio a lo sumo.

El siguiente requisito ... es “no pendenciero, sino apacible”. Esto está relacionado con el requisito anterior porque muchos de los que beben en exceso son pendencieros. Cuando las personas están bebiendo, no pueden controlar su enojo. El pensamiento básico aquí es que debemos ser personas calmadas y tranquilas. Debido a que el licor altera y alborota nuestro temperamento, no debemos beber. Si estamos calmados, no disputaremos ni seremos pendencieros. Ser mansos, o apacibles, es mostrarnos agradables y flexibles en cualquier situación. Según las palabras de Pablo, es muy difícil ser alguien que vigila. (*Basic Principles concerning the Eldership*, pág. 46)

Lectura para hoy

Luego, 1 Timoteo 3:3 dice: “No contencioso”. Ser contencioso es ser buscapleitos. No sólo se nos exige no ser pendencieros, sino además no ser contenciosos. Todos estos asuntos muestran que el que vigila debe ser dueño de sí mismo, apacible y moderado. El que vigila nunca debe airarse. Los ancianos no pueden contender ni pelearse con los santos, sino que deben mostrarse benévolo y flexibles con todos y en toda situación.

Por último, el versículo 3 dice: “No amador del dinero”. Ser avaro está relacionado con el deseo de la carne. Todo deseo carnal debe ser controlado, refrenado. No ser amador del dinero implica que debemos poner freno a nuestro deseo por el dinero. Todas las personas tienen este deseo, pero el que vigila debe aprender a controlarlo. El deseo en nuestra carne se expresa principalmente por medio del sexo, la ira y la avaricia o codicia. El apóstol en su exhortación abarca estas tres áreas: ser marido de una sola mujer es controlar el

deseo sexual; ser moderado, no pendenciero y no contencioso, sino apacible es controlar nuestra ira; y no ser amador del dinero es refrenar nuestro deseo por el dinero. La mayoría de los requisitos de los ancianos en estos versículos están relacionados con el hecho de controlar estas tres categorías de deseos. Un anciano debe ser alguien que ejerce estricto control en estas tres áreas.

En 1 Timoteo 3:4 al 7 Pablo habla de las relaciones humanas de los ancianos ... El que vigila en la iglesia debe asegurarse de tener una relación apropiada con los demás.

La primera clase de relaciones en la vida humana es las relaciones familiares ... Gobernar su propia casa [v. 4] está relacionado con el hecho de llevar la delantera, pero el concepto de Pablo aquí no tiene que ver principalmente con la autoridad ... El liderazgo de un padre en su familia no debe basarse principalmente en que él gobierne con autoridad, sino en que sea un modelo en su vivir diario. De igual manera, ser anciano no significa gobernar la iglesia con autoridad. Este concepto es absolutamente equivocado. La manera en que un padre gobierna su familia es muy diferente de cómo un supervisor administra un negocio ... La necesidad básica en una familia es el ejemplo del padre ... El concepto de Pablo en esta sección tiene que ver con el vivir diario del que vigila ... El principio establecido por Dios es que un padre debe llevar una vida que sirva de modelo, de ejemplo, a sus hijos.

Sin embargo, si nuestros hijos están en sujeción con toda dignidad, no debemos pensar que se debe a nosotros; en vez de ello, debemos adorar al Señor por Su misericordia ... Debemos entender que lo que nuestros hijos lleguen a ser en última instancia depende de la misericordia del Señor. Sabemos que esto es cierto, porque dos niños que son hermanos y han sido educados por los mismos padres y con el mismo cuidado, pueden llegar a tener un resultado muy diferente. Uno puede tener un buen carácter y llegar a ser un creyente que busca del Señor, mientras que el otro puede tener un mal carácter y ni siquiera ser salvo. Por lo tanto, debemos cumplir con nuestro deber de llevar una vida apropiada que sea de ejemplo para nuestros hijos, pero no debemos desanimarnos ni tampoco enorgullecernos de lo que nuestros hijos lleguen a ser. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 46-47, 49-50)

Lectura adicional: Basic Principles concerning the Eldership, cap. 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. (Pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un recién convertido, no sea que, cegado por el orgullo, caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio ante los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.

[En 1 Timoteo 3:5] ... se nos da a entender que la manera en que un anciano debe cuidar de la iglesia es ... siendo un ejemplo. Este principio concuerda con la enseñanza de Pedro. En 1 Pedro 5:3 él escribió a los ancianos: “No como teniendo señorío sobre lo que se os ha asignado, sino siendo ejemplos del rebaño” ... El concepto básico de Pablo es que los ancianos no deben ser líderes en el sentido de gobernar con su autoridad, sino siendo un ejemplo viviente que los demás miembros de la iglesia puedan seguir. A fin de cuidar de la iglesia, debemos renunciar a nuestros conceptos naturales. Cuidar de la iglesia no es principalmente un asunto de administrarla ... El Nuevo Testamento revela que el ancianato no tiene que ver con el hecho de gobernar con autoridad, sino con el hecho de ser un ejemplo ... Ser anciano no es un asunto de posición o autoridad, sino que es enteramente un asunto de vida. Nuestro vivir debe establecer un modelo. A fin de ser un buen ejemplo, debemos amar al Señor y Su Palabra, tomar medidas con respecto a nuestros pecados, aborrecer el yo y aprender las lecciones de la cruz. Cuidar de la iglesia principalmente no tiene que ver con atender los asuntos prácticos de la iglesia, sino que es un asunto de vida. Si estamos carentes de vida, nuestro servicio en los asuntos prácticos de la iglesia carece de sentido. Todo lo que hagamos en relación con la iglesia debe estar basado en la vida.

Debemos rechazar el concepto de que los ancianos “manejan” la iglesia. Aun el Señor Jesús tomó el camino de establecer un ejemplo que nosotros pudiéramos seguir (Jn. 13:15; Mt. 11:29; 1 Co. 11:1; 1 P. 2:21). Por lo tanto, a fin de cuidar de la iglesia como los que vigilan, debemos ser como padres que cuidan de su familia no al gobernarla con autoridad, sino al llevar una vida ejemplar. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 51-53)

Lectura para hoy

[En 1 Timoteo 3:6] ... también se mencionan asuntos tocantes a las relaciones humanas, pues no es posible ser orgulloso si uno está

solo. Cuando a una persona se le asigna una posición especial en un grupo, cuanto más grande sea éste, más fácil será que se vuelva orgullosa. Un recién convertido no debe ser uno que vigila. Aunque quizás nosotros no seamos un recién convertido, es menester que veamos el principio de que debemos tener cuidado de volvernos orgullosos la primera vez que lleguemos a ser ancianos.

En el Nuevo Testamento no encontramos ningún indicio de que se requiera un entrenamiento para que alguien llegue a ser anciano. Sin embargo, en el Antiguo Testamento vemos que había un entrenamiento de cinco años para participar en el sacerdocio. Los levitas empezaban a aprender a ser sacerdotes cuando tenían veinticinco años de edad (Nm. 8:24), y cuando cumplían treinta años estaban capacitados para servir en el tabernáculo (4:3). Con base en este principio, cuando un hermano es nombrado anciano por primera vez, él debe considerarse a sí mismo como un aprendiz. En una iglesia establecida que tiene un buen número de ancianos, es bueno tener dos o tres aprendices que asistan a los ancianos y aprendan de ellos a cuidar de la iglesia. Con el tiempo, estos aprendices llegarán a ser ancianos apropiados. En una iglesia local los hermanos que llevan la delantera deben considerarse a sí mismos únicamente como aprendices. Esto los guardará.

El orgullo nos enceguece. Si un anciano se vuelve orgulloso, sufrirá el mismo juicio que el diablo. Lucifer fue puesto en una posición elevada, pero se volvió orgulloso por su posición, por lo cual acarrió la condenación y el juicio de Dios [Is. 14:12-15; cfr. Ez. 28:14-19; Jud. 9] ... Las palabras de Pablo son una advertencia para los nuevos ancianos a fin de que tengan cuidado de volverse orgullosos ... Los que llevan la delantera en las iglesias deben estar con temor y temblor, orando para que el Señor los guarde de cualquier clase de orgullo ... Especialmente los hermanos más jóvenes deben aprender a ser humildes en la iglesia, en las reuniones y en su contacto con los demás.

[Según 1 Timoteo 3:6 y 7], el apóstol Pablo da a entender que Satanás usa el orgullo de la juventud y el reproche de los de afuera para causarnos daño. Si no tenemos un buen testimonio ante los de afuera, Satanás utilizará este reproche como una trampa para enredarnos. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 53-54)

Lectura adicional: Basic Principles concerning the Eldership, cap. 6

Iluminación e inspiración: _____

